



Sarah Ochoa: *El baño* (de la serie *Fugir*)

El baño ▶ *La fotografía contemporánea, entre lo público y lo privado. Festival Mayo Fotográfico*

▶▶ *Juan Antonio Molina y Melissa Valenzuela*

El baño [...] es un lugar destinado casi exclusivamente al cuidado del cuerpo, a la satisfacción de necesidades biológicas, a la higiene y el placer. **También es un lugar propicio para la mirada íntima hacia el cuerpo. Y un espacio donde el cuerpo físico y sexual se revela como designado por referentes sociales, culturales e históricos.**

Juan Antonio Molina (La Habana, 1965) es licenciado en Historia del Arte (Universidad de La Habana). Fue curador e investigador de la Fototeca Nacional de Cuba. Actualmente se desempeña como investigador y crítico de arte independiente.

Melissa Valenzuela (Bogotá, 1982) estudió la maestría en Artes Visuales en la ENAP (UNAM) y Producción Audiovisual en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Actualmente trabaja en proyectos curatoriales, de investigación en arte y pedagógicos. Ambos fueron, respectivamente, curador y curadora asistente de la exposición *El baño*.

Introducción

Desde su origen, la fotografía ha contribuido al desarrollo y la difusión de representaciones que codifican la relación entre lo público y lo privado. Esas representaciones ilustran igualmente la manera en que la cultura contemporánea ha ubicado la imagen del cuerpo en relación con espacios sociales y funcionales o espacios de placer e intimidad.

El baño es uno de esos espacios. Es un lugar destinado casi exclusivamente al cuidado del cuerpo, a la satisfacción de necesidades biológicas, a la higiene y el placer. También es un lugar propicio para la mirada íntima hacia el cuerpo. Y un espacio donde el cuerpo físico y sexual se revela como designado por referentes sociales, culturales e históricos.

El baño es el recinto propicio para la intimidad. Por eso las fotografías tomadas en los baños pueden parecer invasivas. Muchas veces reflejan un gusto vo-

yeurista, pero también expresan el placer de la exhibición o el narcisismo.

El baño es un tema dentro de la historia de la fotografía que tiene antecedentes en la historia de la pintura, desde el Barroco hasta las vanguardias del siglo xx. Está asociado a temas clásicos como el desnudo, a relatos mitológicos y representaciones alegóricas, pero este proyecto propone una percepción más compleja del cuerpo y de la sexualidad en su cotidianidad. Esa percepción no se limita a una interpretación estética, sino que se extiende a otras funciones narrativas, simbólicas y aun políticas del documento fotográfico.

En esta exposición se reúnen fotografías referidas al momento y el lugar de la intimidad a través de representaciones del cuerpo en el espacio privado y alusiones al juego, a la sexualidad y el placer, en medio de los rituales de la vida diaria. También se incluyen variaciones conceptuales que exploran los límites entre realidad y ficción o entre presencia y ausencia, enfatizando la cualidad plástica –tanto como narrativa– del objeto fotográfico. En algunos casos el baño es el espacio de la puesta en escena o de la intervención, dando lugar a una experiencia de lo fotográfico como performance y como proceso.

Catálogo de obras

Mauricio Alejo, por medio de gestos mínimos, interviene en las relaciones entre los objetos y el espacio, manipulando el sentido de realidad de las cosas y creando escenas aparentemente intrascendentes y sutilmente perturbadoras.

Ana Casas, en la serie *Pequeñas acciones*, parte del proyecto *Kinderwunsch*, explora la experiencia de la maternidad que comienza con el deseo de tener hijos y continúa con la relación entre los hijos y la madre.

El conjunto de fotografías y videos de la serie *Caja de Zapatos*, de Cía de Foto, se concentra en la experiencia de comunicación, representación y convivencia en el espacio doméstico. Juega con una idea desenfadada de lo cotidiano y contiene muchas imágenes llenas de vitalidad y erotismo.

Joan Fontcuberta, en *A través del espejo*, habla del narcisismo contemporáneo. Muchas de las fotografías están tomadas en los baños porque en esos lugares siempre hay espejos, pero quizá también porque representan mejor ese juego entre lo que se exhibe y lo que se protege de la mirada ajena.

La primera circunstancia que marca el proyecto de Graciela Iturbide es el hecho de que, tras la muerte de Frida Kahlo, su baño se convirtió en una especie de mausoleo al que sólo se tuvo acceso pasados 50 años. En *El baño de Frida* se hace mucho más que documentar el redescubrimiento de una parte de la intimidad de la famosa artista.

Eduardo Muñoz Ordoqui, en la serie *Marea baja*, recupera imágenes del álbum familiar, junto con otros documentos fotográficos, y realiza un interesante ejercicio de montaje visual, construyendo una representación múltiple de su espacio íntimo y de su memoria.

La fotografía *Ducha en reclutamiento*, de Jorge Sáenz, es una composición enérgica y dinámica, sumamente armónica a pesar de que no hay un encuadre tan calculado y controlado. Forma parte del libro *Rompan filas*, un proyecto ejemplar dentro de la historia reciente del fotodocumentalismo latinoamericano.

La instalación de video *Hogar canario*, de Alexander Apóstol, está dedicada a la migración y a la sobrevivencia. Concretamente, *Hogar canario* hace referencia a los canarios que migraron a Venezuela en la época de la Guerra Civil española. El video está protagonizado por aquellos hombres, ya ancianos, que tratan de mantenerse a flote en las aguas de la piscina de su propio club.

El video de Molina-Pantin pertenece a su serie *Royal Caribbean Cruises Line*, en la que una vez más el autor explora distintas configuraciones de lo que podemos considerar como una estética del lujo, del ocio y del exceso.

El baño de la escuela, de Marcos López, no puede entenderse en el contexto de nuestra exposición sin remitirse a ese imaginario del dolor, el miedo y la pérdida, que atraviesa –a veces subrepticamente– una iconografía construida con un realismo de engañosa exuberancia.

Muerte por depilación, de Daniela Edburg, forma parte de la serie *Drop-Dead Gorgeous*, que representa a mujeres muertas o a punto de morir a causa de objetos

triviales o hábitos de consumo. Son muertes que se imaginan con un toque de frivolidad y un aire melodramático, casi tragicómico.

La obra de Gerardo Montiel introduce en esta exposición un aspecto simbólico que es definitorio de la poética de Montiel y que va más allá del recurso formal de “puesta en escena”, dado que su origen está en la fascinación ante los límites del conocimiento. Detrás de esos límites se intuye lo sagrado como ámbito donde lo misterioso adquiere toda su plenitud.

El baño rojo, de Yolanda Andrade, no es una foto sobre el baño, sino sobre el rojo. Yolanda presenta un ejercicio de aproximación al espacio a partir de la fuerza y la sensualidad de elementos plásticos como el color, la luz y las texturas.

Tania Bohórquez, en cada una de las fotografías de la serie *Terapia*, muestra fragmentos de su cuerpo, como si lo evaluara sutilmente o como si lo increpara por medio de la representación. El tema es la persona, tal como se proyecta en la relación con su propio cuerpo. El baño es el escenario de un ejercicio de desdoblamiento e introspección frente a la cámara fotográfica.

La fotografía de Saraí Ojeda forma parte de la serie *Frágil*, compuesta por autorretratos realizados con una cámara estenopeica. El acto fotográfico tiene aquí pretensiones terapéuticas. A la autora le interesa poner en escena su propia fragilidad y conjurar el dolor. Hay tanto de exhibición como de ocultamiento.

En *Escenario de ausencia*, Lucía Castañeda aborda algunos tópicos habitualmente relacionados con la fotografía: la relación entre presencia y ausencia, entre espacios poblados y espacios vacíos, entre lugares habitados y lugares de paso.

La fotografía de Aglae Cortés pertenece a un ensayo sobre la convivencia en el ámbito doméstico, marcado por las limitaciones de espacio, en un departamento de 73m², en Tlatelolco, uno de los núcleos urbanos más significativos de la ciudad de México.

La apestosa, de José Luis Cuevas, es un ensayo fotográfico lleno de fuerza, a veces de violencia, con mucha capacidad de impacto, con dinamismo, vitalidad y belleza. Y con algo de ternura, que se asoma entre lo sórdido y lo marginal. Este trabajo se realizó en una conocida cantina del centro de la Ciudad de México.

Los retratos de la serie *Verde*, de Alinka Echeverría, se concentran en los momentos de intimidad dentro de un espacio público. Alinka considera que puede ser una reflexión sobre su propia experiencia de la adolescencia. A ella le interesa representar el tránsito entre la infancia y la adultez como un momento de soledad y conflicto.

La serie *Ojos desnudos*, de Abigaíl González, representa lo cotidiano de una manera directa, documentando los hábitos de convivencia en el interior de las



Ana Casas: *Baño II* (de la serie *Pequeñas acciones*). Proyecto *Kinderrausch*

casas de una ciudad de provincia en Cuba, durante los años en que se inició el llamado “periodo especial”.

La fotografía de Pedro Meyer es hermosa y llena de vitalidad. El contraste de luces y sombras crea un juego dinámico al interior de la composición, que resulta en una estructura rítmica y vibrante.

En esta imagen el baño es un lugar mixto, entre lo público y lo privado. Pero el sentido de la foto no depende sólo del lugar fotografiado, sino de los sujetos, de sus actitudes y de sus cuerpos.

Las fotos de Fernando Montiel representan un universo de caos y decadencia, en un mundo que parece asediado por la cercanía de la catástrofe.

A pesar de su tono surrealista y su carácter simbólico, estas imágenes tienen un sentido de inmediatez y cotidianidad, como si fueran la documentación de la vida diaria y de situaciones aparentemente intrascendentes.

Roxana Nagygeller, en cada foto de la serie *Dibujos de Lucía*, reúne en una misma trama ficciones que se producen en los intersticios entre diversos órdenes de realidad: la ficción del juego, entre el mundo infantil y el mundo de los adultos; la ficción de la pose fotográfica, entre lo teatral, lo pictórico y lo antropológico, y la ficción sexual (o la sexualidad como ficción) entre el juego y la simulación.

Black Marat, de René Peña, hace una cita directa a la historia del arte. Al transformar en autorretrato la

imagen de *La muerte de Marat*, de Jacques-Louis David, este autor convierte la foto en un comentario sobre la representación del otro desde sí mismo, con un sentido crítico que aborda problemáticas raciales y políticas por medio de la parodia y el desdoblamiento.

Todo el trabajo de Katiuska Saavedra tiene que ver con la sexualidad femenina, con los espacios y objetos privados o con su propio cuerpo.

En su obra reciente abundan imágenes tomadas en baños o fotografías tomadas directamente a objetos o muebles de baños. Su relación con el espacio íntimo remite usualmente a gestos de apropiación e incluso de intervención.

En la fotografía de Mayte Tojim no aparece un baño, sólo algunos elementos físicos y formales que remiten a una intimidad precaria en un espacio impersonal, público y a medio construir. Y sin embargo, la foto encaja en el conjunto de la exposición por una serie de asociaciones visuales que permiten producir la imagen del baño mediante una especie de sinécdoque que reunifica al cuerpo desnudo, el agua, la manguera y la claraboya en un nuevo contexto de significación.

Axiomas inevitables, de Arelí Vargas, es una impactante serie realizada a partir de una investigación sobre las causas del suicidio en Guanajuato. El hecho de la muerte aparece aquí reelaborado como ficción que se relata y se imagina de antemano en el texto de

la carta del suicida. La carta –documento rescatado del relato forense y del relato sociológico– adquiere la dimensión poética y dramática que le da sentido como preámbulo y testimonio del acto suicida.

El proyecto *Los ojos detrás de los ojos*, de Melissa Valenzuela, consiste en una serie de dípticos en los que se combinan autorretratos con textos que insisten en el matiz ideológico de la percepción y de la representación. Las fotografías son descriptivas del propio cuerpo de la artista, mientras que los textos que Melissa coloca en la segunda foto de cada díptico son fragmentos de algunos discursos teóricos, la mayoría citas textuales.

Descarga contra el muro, de Francisco Mata, es una fotografía tomada en Tecate, Baja California, en la zona fronteriza entre México y Estados Unidos. Eso hace que la representación del baño tenga una carga sociopolítica insoslayable. La frontera es una marca territorial y simbólica, que tiene una relevancia en el imaginario de los mexicanos.

La serie *Natura*, de Omar Gámez, contiene un mensaje de culto al cuerpo y al placer. Omar Gámez fotografió a un grupo de hombres que se reúnen periódicamente para hacer nudismo y dedicar un tiempo a la contemplación y al deleite. La serie presenta a los sujetos, naturalmente desnudos, paseando y divirtiéndose en el jardín de una casa, en las afueras de la Ciudad de México.

En la serie *Amigos y no tan amigos* hay varios retratos de Lucy que parecen tomados en el mismo baño. El que presentamos en esta exposición es probablemente el más logrado en términos formales y el más cercano al estilo personal de esta fotógrafa, que trabaja una figuración ambigua, entre el *snapshot* y la puesta en escena.

La fotografía de Carolina Bello es enigmática. Nos ofrece una visión agradable de un cuerpo joven en la intimidad del baño, y luego nos distrae con el misterio de lo que puede estar observando el sujeto. La mirada de la fotógrafa que espía al hombre en la ducha se extiende en la mirada del hombre que parece espiar a través de la ventana.

Aparentemente el tema de la fotografía de Damaris Betancourt no es el baño, sino el paisaje. Pero el elemento de tensión en la imagen es la presencia de este artefacto incongruente en medio del paisaje apacible de la costa, en las afueras de la ciudad de La Habana. Esto responde al tema general de la serie, que es el relato visual de la depauperación física de la ciudad y sus alrededores.

En *Desde arriba*, Xtabay Alderete explora la cotidianidad del ámbito doméstico desde un posicionamiento inusual. La cámara estenopeica, colocada en lo alto de las habitaciones, genera una vista distanciada de los sujetos y una distorsión del espacio. Las escenas tienen una iluminación vaga y, en general, el proyecto parece concentrado menos en la descripción de lo que se ve que en la narración del acto de mirar.

Los buitres parecen acechar a un cadáver, y eso es lo que le da el tono irónico a la fotografía de Juan José Ochoa que seleccionamos para esta exposición. No vemos un baño ni asistimos al acto de bañarse. Esta fotografía destaca además por la combinación cortante de los planos que incorpora mayor dinamismo a la horizontalidad del encuadre.

Cronología de tu viaje, de Estética Unisex, conformada por 17 fotografías, registra los 16 días de un viaje, de una espera y un regreso. Forma parte del proyecto fotográfico *Unión libre*, cuya intención es registrar en imágenes la vida interior, en pareja, de los miembros de este colectivo.

El buzo, de Fernando Lipkau, tiene el tono lúdico y desenfadado que abunda en toda su obra fotográfica. En todos los casos se aprecia una vitalidad que se transmite al propio acto fotográfico, asumido como testimonio, pero integrado armónicamente a la circunstancias de lo fotografiado.

Epílogo

Esta exposición surgió como parte de una investigación sobre el impacto de la fotografía en el concepto de privacidad y, consecuentemente, en la redistribución de lo visible en la cultura visual moderna y posmoderna. A lo largo del proceso de trabajo la exposición se ha ido perfilando como un recorrido por el panorama de la fotografía contemporánea en México y América Latina. Como todo resumen, este es parcial e interesado, pero no busca otro objetivo que la exploración de posibles lecturas de la fotografía, sin pretender enunciados conclusivos. Sin abusar de las acepciones del término, nos gusta imaginar la exposición *El baño* como un proyecto alternativo respecto a las tendencias dominantes en la curaduría contemporánea. Eso, entre otras razones, es lo que da coherencia a su presentación en el contexto de Mayo Fotográfico, un evento que se ha definido, desde su origen, por su apuesta por el riesgo y la experimentación. 